

www.centrotorolidia.es

Toros y Periodismo

1613

El Ruedo



Autor:

Pedro María Azofra Peña

Coordinadores:

Rebeca Hernández García,

Raquel Posado Ferreras,

Juan José García García

Fotografías:

Pedro María Azofra Peña

Centro de Investigación del Toro de Lidia

ita_{CYL}

Toros y Periodismo

Las raíces del periodismo taurino nacieron por la enumeración de fiestas de toros que se organizaban en España para celebrar fastos reales o religiosos y en las pragmáticas que reyes o papas lanzaban para prohibir el espectáculo del bóvido adulto destinado a ser matado, o burlado, en las plazas públicas de villas o ciudades y posteriormente en cosos que fueron industrializando las programaciones hasta el momento actual.

En la primavera de 1793, el **“Diario de Madrid”** publica la primera reseña crítica

de una corrida de toros aunque 26 años más tarde, y al día siguiente del festejo, se divulgan unas hojas con “las particularidades acaecidas en esta corrida” que se consideran el primer periódico taurino.

La fiesta de toros, comercial o profesional, siempre tuvo un lugar en el periodismo y desde los albores del toreo a pie consolidado hasta nuestros días se barajaron con distinta firma el palo de ciego con el peloteo baboso; los reseñadores ditirámicos y los de acritud; las informaciones independientes con las condicionadas y



en toreo hubo protagonistas de culto y otros de masas con distinto trato. Por cierto; en los últimos sesenta años de toreo, los espadas más denostados por la crítica exigente fueron los elegidos mayoritariamente como ídolos populares. A veces por su personalidad fascinante. Nombremos a Manolete, Litri, Pedrés, Chamacó, El Cordobés, Espartaco, Jesulín y El Juli como muestra.

Los caminos de la información crítica rigurosa siempre fueron divergentes con el taurinismo profesional transgresor que trata de marginar al “heterodoxo”.

El periodismo taurino fue más intenso en el S. XIX o principios del siguiente que en la actualidad aunque siempre suele haber

un empeño de los profesionales en abolir el pensamiento crítico. También en otras facetas. Se justifica la citada intensidad porque en las épocas primeras “sólo” había toros. Luego llegó el fútbol que es la verdadera fiesta nacional en España donde hay capitales de provincia sin plazas y provincias sin festejo alguno.

Aceptación y economía taurinas

Viene al pelo aportar la actualidad de aceptación y aporte económico de la fiesta de toros contra la que el Partido Antitaurino Contra el Maltrato Animal obtuvo 41.202 votos en las últimas elecciones. Un 0,16 %.





En el 2007 asistieron a los festejos taurinos 60 millones de espectadores, en muchos casos los mismos, y los cerca de 2.000 festejos de profesionales, en total se dan unos 15.000, han generado 2.500 millones de euros y 3.700.000 jornadas de trabajo en 5.600 municipios españoles que basan sus fiestas en los toros que además de por las calles se programan en 378 plazas fijas y 2.950 eventuales. De todo lo anterior, el Estado se lleva el 16 % de la taquilla.

Añadamos a lo anterior que se mantienen 1.200 empresas ganaderas con 13.000 hembras en producción en fincas con tratamiento ecológicamente ejemplar que en la mayoría de los casos no tienen otra utilidad que la cría del toro bravo.

Considerando los datos numéricos referidos, está claro que el mundo taurino no

disfruta en la actualidad del espacio que merece en los medios de difusión y que la Comunidad **"Económica"** Europea se tentará la ropa antes de ir contra una fiesta, suprimiendo riqueza y empleos, con mucho arraigo en Francia, que también tiene un intenso y mínimo sector de población en contra y otro muy fuerte de indiferentes. En un momento en el que tantos millones de humanos son tratados como animales, existe una querencia de tratar a los animales como personas.

En España, el 67 % de la población no tiene interés por las corridas de toros y sí lo tienen 15 millones de ciudadanos de los que casi el 22 % se interesan algo y un 10 % mucho. Un dato curioso es que el número de festejos aumenta a medida que los espectadores pierden interés por ellos.

Conceptos a tener en cuenta

En la especialidad taurina del género periodístico ha evolucionado la forma y el nombre de los ejecutores. En un principio se daba una relación escueta. Luego se llamó revisteros a los narradores detallistas para satisfacer la curiosidad y sin compromiso del pensamiento del autor. En la revista nace el pensamiento crítico que se desarrolla en la crónica.

Cronista taurino es el que escribe lo bueno y lo malo, comentando con más o menos gracia e imaginación. Los hay que disparan añoranza y congoja contra todo lo que se mueve y los que no pueden leerse ni “traducidos” al castellano.

El crítico juzga, clasifica y acredita a los matadores según las faenas realizadas y comenta lo de más relevancia olvidando los detalles no esenciales. Se publica a diario, contiene opinión y ha de ser ameno mezclando literatura y periodismo con cierto estilo.

Con la llegada de Belmonte nace la verdadera crónica taurina. Y de ella emana la crítica que es la expresión de un juicio sobre lo ocurrido, principal función, a la vez que orienta a los equivocados, educa a los entusiastas y enseña a los ignorantes. El juicio implica conocimiento, inteligencia, ponderación y honestidad.

Por designación popular a los cronistas taurinos se les llama críticos taurinos, una



modalidad del periodismo cuya misión esencial es informar. Para ello se requiere conocer los preceptos del arte para describir cómo se han realizado las suertes, conocer las condiciones de las reses que participan en el espectáculo y ser imparcial.

Origen de la crónica moderna

Tesis hay apoyando que José de la Loma "Don Modesto" y Mariano de Cavia "Sobaquillo" fueron los creadores de la crítica moderna. Pero el mayor rango literario al periodismo taurino, según opinión generalizada, llegó con Gregorio Corrochano y los otros fueron el prelude. El primero por su acertado manejo del ingenio y la hipérbole y el otro por lo certero titulando las crónicas. Sus crónicas son un modelo atractivo impagable.

La información taurina desde sus balbuces se orientó con aire literario y la crónica actual tiene ese sello aunque la urgencia y la naturalidad la condicionen.

Hay escritos que adjudican a Cervantes las primeras relaciones taurinas pero lo más ajustado es pensar que se inician por el año 1623 con Quevedo aunque en lo referente a periodismo taurino el manantial está en la referencia inicial del "Diario de Madrid" y en lo que publica en 1828 en "**El Correo Literario Mercantil**" Santos López Pelegrín "Abenamar" al que se considera el precursor de lo que fue la crónica actual. El primero que imprimió aires literarios y un aplaudido sentido humorístico a una información similar a la que se hacía en crónicas de música y teatro.

Luego siguieron la pauta en "**Heraldo de Madrid**", "**El Corresponsal**", "**El Eco del**



Comercio”, “**El Mundo**” y por mayor dedicación, fuerza, repercusión y relieve destacaron “**El Imparcial**” (1867) y “**El Liberal**” (1879) que tuvieron como cronistas taurinos a hombres que quedan en la historia como maestros del periodismo taurino. Citemos del primero a Peña y Goñi, como “imparcial”, que enseñaba literariamente en sus crónicas y a Sobaquillo y Don Modesto entre los “liberales”. Tres ases.

Para deducir una idea de la importancia del toreo en el S. XIX basta señalar algunas de las publicaciones específicas: “**El Toro**”, “**Cartel de Toros**”, “**La Tauromaquia**”, “**El Clarín**”, “**Boletín de Loterías y Toros**”, “**El Enano**”, con 35 años de vida, “**El Toreo**”...y cientos más. Pero el buque insignia de la época y para la historia del periodismo taurino fue “**La Lidia**”, fundada en 1882 y que alcanzó una tirada de 20.000 ejemplares ¡Un disparate! Ni en los tiempos actuales puede presumir semanario alguno de éxito semejante. Publicó unas litografías excelentes de Perea y por presentación, redactores y contenido es casi un mito. Entre otros, firmaron en sus páginas Sánchez Neira, Mariano de Cavia, Carmena Millán, Pascual Millán, Peña Goñi...y otros que dejan historia de gran periodismo, cultura estilo y tirón.

Paralela a “La Lidia” fue la publicación “**Sol y Sombra**” que se apagó en la segunda década del S. XX y que también fue notable.

Época de posguerra

Después de la sublevación de 1936, entre los años 40 y 60, la publicación taurina por excelencia fue “**El Ruedo**”, derivado del “Marca” y perteneciente a la cadena Prensa del Movimiento. Fueron motores esenciales del mismo Manuel Casanovas y Antonio Abad, murió la cabecera muy desvirtuada en manos de los Hermanos Lozano y en él escribieron la mayoría de los que entonces tenían algo que decir y otros que destacaron posteriormente como Alfonso Navalón al que introdujeron en la redacción el ganadero Atanasio Fernández y el matador de toros Pedrés.

Recuerdo especial merece Antonio Valencia “Cachetero”, heredero de los grandes



Alfonso Navalón

cronistas y que luego hizo crítica taurina en "Marca".

En estos años tuvo gran aceptación el semanario "**Dígame**" que fundó y dirigió Ricardo García "K-Hito, acérrimo manoleteista, defensor de la integridad al final de los cuarenta y que terminó "doblando" a sospechosas pretensiones del taurino profesional.

César Jalón "Clarito", que se inició en "El Liberal" a principios del S. XX y se jubiló en "**Informaciones**" por el año sesenta, fue con Gregorio Corrochano un notario del siglo pasado en el periodismo taurino. Corrochano estuvo en **ABC** desde

1915 hasta 1936, posteriormente en otras publicaciones de la casa, le sucedió Selipe, echado por no doblegarse al mangoneo que imponía la dirección, y corrió turno a favor de Díaz-Cañabate (1958-1973) que venía de "El Ruedo".

Por el año 1953 era Ministro de Gobernación el general Camilo Alonso Vega y Corrochano publicó un escrito denunciando la permisividad gubernativa. Hacía referencias a la morfinización de corrales y acababa así: "O puntas o bolas. Afeitado no". La Dictadura franquista en las décadas posteriores al conflicto incivil permitió todo tipo de abusos que comenzaron con Camará-Manolete, se institucionali-



"Clarito"

zaron con Luis Miguel y Ordóñez y se consolidaron con El Cordobés. También después los ha habido y haylos. En los años setenta llegó un movimiento regenerativo que esencialmente capitanearon Navalón, Vidal, Rojas, Zabala... y que consiguió que el toro se lidiara con cuatro años, que se alertara sobre abusos de afeitado y otras tropelías.

“Clarito” se fue de la crítica en 1960 porque no tenía la autonomía y libertad deseada ya que era costumbre que los diarios cobraran al periodista la página taurina y éste tuviera que ajustar con los toreros la temporada y luego liquidar al periódico ¡Una vergüenza que los matadores trajeron de América y utilizaron los empresarios de prensa!

Tras “Clarito”, que editó libros interesantes, en “Informaciones” coincidieron Navalón, Joaquín Vidal y Carlos de Rojas, que era un especialista en el toreo a caballo como no lo ha habido.

En el diario “**Madrid**” de los cuarenta ejerció la crítica taurina Federico Alcázar, excelente y profundo escritor sucedido por Julio de Urrutia, en la década siguiente, que denunció aborrecibles situaciones y abusos en el toreo.

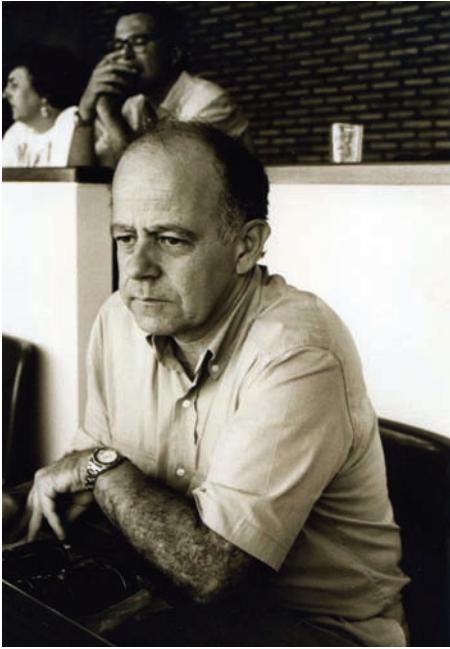
La facción de excombatientes sublevada en 1936 creó el diario “**El Alcázar**” donde escribieron Carlos Revenga, Vicente Zabala, también lo hizo en “**Nuevo Diario**”; y Bentura Remacha que lo dejó en 1978 y vive en Zaragoza. Edita libros tau-



Vicente Zabala



Bentura Remacha



Carlos Ilián

rinos y colabora con publicaciones muy bien documentadas por la feria de El Pilar.

Vicente Zabala Portalés sucedió a Díaz Cañabate en "ABC" el año 1973. Falleció en accidente de aviación y firma las crónicas desde entonces, en el citado diario, su hijo Vicente Zabala de la Serna.

En las épocas de posguerra, Capdevila y Medrano defendieron con honradez el toro y el toreo auténtico en "**Arriba**", al contrario de lo que hacía Franquet en "Marca" cuya sección taurina, muy buscada entre crónicas deportivas, ha regenerado desde los años 80 Carlos Ilián, que sustituyó a Vicente Zabala en "Nuevo Diario", con defensa del toro con cuatro años y la integridad de la fiesta a base de independencia y casta.

La Revolución de los Sesenta y la Democracia

Por los años sesenta tomaron auge los espacios taurinos y el diario "**Pueblo**", de Prensa y Movimiento o con pérdidas a cargo del Estado, como "El Ruedo" o "**TVE**", tuvo gran incidencia en el toreo y por supuesto en el periodismo taurino. En él se consagró Antonio Bellón en los años cincuenta y una década después firmaba las crónicas taurinas Gonzalo Carvajal apoyado en piezas muy literarias y de escasa rigurosidad.

Era entonces Ministro de Información Manuel Fraga Iribarne y, ante unas declaraciones del torero Paco Camino quejándose de que media temporada la torea para pagar a críticos, destituyó a Carvajal. Emilio Romero, director del diario, trajo a la sección taurina a Alfonso Navalón, para que los toreros "píantes" supieran lo que valía un peine. Y le impuso como auxiliares a Manolo Molés, segundo de Carvajal, y a su hija Mariví Romero que un tiempo llevaron al alimón la sección taurina de TVE. Hasta el año 1984 en que les rescindieron el contrato. Fue una época de dura crítica en la única televisión.

En la "tele" de los "sesenta" fue informador oficial el taquígrafo de Franco, Manuel Lozano Sevilla, que fundó el semanario "**El Burladero**", de corta vida. Por el mismo medio que dirigía le acusó Jaime Ostos de "chorizo y mangón" y Fraga lo decapitó. Lo anterior da una idea de cómo estaba el periodismo o crítica taurina. Sucedió en la transmisión de corridas y otras secciones Matías Prats, que radió corridas



Matías Prats

desde los años cuarenta, y José Luis Carabias que también informó en "Aplausos" y en "RNE" a cuya plantilla pertenece.

Entre los años 1961 y 68 se editó el semanario taurino "**Fiesta Española**" que dirigió el aragonés Benjamín Bentura Remacha. En él escribieron Molés, que fue subdirector y redactor jefe, Ernesto Acebal, Vicente Zabala, Herrero Mingorace, Jesús Joaquín Gordillo, Fernández Salcedo y María Pilar Fernández que es la primera mujer que de forma habitual firmó crónicas taurinas que hacía de los festejos madrileños de la plaza de Vista Alegre. Colaboraban con la publicación los fotógrafos Pepe Arjona y Jesús y los dibujantes José Puente y Rafael Amézaga, entre otros.

Manuel Molés acabó en la empresa Prisa al cargo de la sección taurina de la cadena SER, que en las madrugadas dominicales coincidió varias décadas con Pedro Javier



José Luis Carabias

Cáceres en la "**COPE**", y desde hace años televisando las corridas de toros de las ferias más importantes de España en "**Canal Plus**". No sólo se ofrecen corridas



Pedro Javier Cáceres

en directo desde mil perspectivas y con lujo de medios sino que hay numerosos reportajes de actualidad sobre ganaderías y gremios profesionales y horas de recuerdo con figuras y toreo del pasado.

En **“El País”**, de la empresa anterior, hizo las crónicas taurinas Joaquín Vidal, que raramente coincidía con Molés en sus exposiciones, desde el año 1976 hasta su fallecimiento en 2002. Joaquín fue cronista taurino en **“La Codorniz”** y “segundo” en **“Informaciones”** y **“Pueblo”**.

Muchas de sus crónicas son piezas literarias y se han incluido en algunos textos de Bachiller para ampliar temas de Literatura como estudio de un lenguaje escrito ejemplar con argot incluido. Fue torista y riguroso defensor del toreo recio y clásico de valor o personalidad con duende.

En el diario **“Ya”**, que no estuvo infectado con el cobro de publicidad torera condicionada, firmaron crónicas **“Selipe”**, Curro Castañares, Salvador Cayol y Paco Apaolaza que, como José Antonio del Moral, trabajó para **“Colpisa”**. También lo hizo en el **“Diario Vasco”** y en colaboraciones para **“Diario de Navarra”** que oferta actualidad taurina toda la temporada con Koldo Larrea. Falleció Paco en 1997, cuando cubría la feria de Sevilla. Tuvo un estilo muy ocurrente y atractivo en su escritura.

En los años sesenta crearon los coloquios taurinos Rojas y Manuel Vidal, fallecido en 2003, que dominó y combinó el periodismo y la literatura taurina, la imagen, la bohemia y la ironía como nadie. Eran nocturnos y estuvieron unos años llenos de

alegría, espontaneidad, broncas, conocimiento, denuncia y esperpento. Pronto fueron aprovechados para el sermoneo y el aburrimiento, estilo aula magna, en horarios rosarieros ¡Todavía queda alguno con chispa y entretenimiento!

Con la democracia surgió **“Diario 16”** que de principios de los ochenta a mediados de los noventa dedicaba especial atención a la fiesta de toros e incluso editaba el suplemento semanal **“Toros”** desde principios de los ochenta hasta mediados los noventa. En él participaron Ignacio Álvarez Vara **“Barquerito”**, Alfonso Navalón, José Castro, Xavier Domingo, Pepe Dominguín, Ignacio Aguirre, Amorós, Emilio Parejo, Carlos Abella, Ricardo Huertas, Vicente Sobrino, Felipe Garrigues, Jorge Laverón...



José Antonio del Moral



Paco Apaolaza



Ignacio Álvarez Vara "Barquerito"

Momento actual

Cuando avanzamos por el S. XXI, con crisis económica incluida y con profecías centenarias de la desaparición de la fiesta de toros, se siguen organizando todas las ferias y festejos tradicionales en España, Francia, América y Portugal. Pero la difusión periodística escrita y radiada ha disminuido aunque hace décadas que cuenta la televisiva a favor.

Cualquier aficionado puede degustar cien festejos sentado en el salón de su casa y con la nevera a mano. Durante siglos sólo hubo periodismo taurino escrito. Con la radio se amplió la profesión y con las televisiones se ha puesto la fiesta de toros al alcance de la aldea más perdida con lo

que abundan las disensiones que enriquecen la información y el toreo.

Se editan dos semanarios taurinos en España: **"Aplausos"**, fundado en 1977 por Salvador Pascual en Valencia y que actualmente dirige José Luis Benlloch, crítico taurino de muchos años en **"Las Provincias"** de Valencia y con la sección taurina en alguna televisión regional, y **"6 Toros 6"**, con redacción y difusión en México, que dirige José Carlos Arévalo. En ambos casos hay que admirar un fabuloso despliegue de reporteros gráficos sin precedentes, numerosos artículos de fondo, entrevistas y la actualidad a mil bandas. Las dos publicaciones cubren los festejos de más interés en Francia, América y Portugal.

Con el “equipo” valenciano colaboran Manuel Molés, Barquerito, Carlos Ruis Villaso, el fotógrafo Arjona...Y con los mexicanos Paco Aguado, Federico Arnás, encargado de la sección taurina en TVE tras la salida de Fernández Román, Álvaro Acevedo, Alberto Simón, José Luis Ramón y una larga lista de informadores taurinos extendida por toda España y países donde “se dan” toros.

El diario “El País” no tiene un crítico taurino nacional desde la muerte de Vidal. Antonio Lorca, de Sevilla, suele cubrir algunas ferias y en el norte está José Luis Merino que informa de las de Bilbao, Pamplona y pocas más con aire vidaliano. El diario favorece poco la fiesta e ignora la mayoría de los festejos. El aficionado no puede contar con él.



Manuel Molés



Javier Villán

El titular de la sección taurina en “**El Mundo**” es Javier Villán que también hace crítica de teatro y está muy puesto en el tema de flamenco. Culto, poeta, buen escritor y sobrado de conocimientos para interesar con sus escritos que recuerdan a revisteros y cronistas históricos por el valor para evidenciar lo vulgar en toros y toreros y por sus referencias literarias, sociales, históricas y costumbristas. Ha editado numerosos libros taurinos y cubre las ferias más importantes sin dejarse corrotejar por el poder.

Le precedieron o acompañan en la información, Rubén Amón, José Luis Ramón, Fernando Bermejo, Lucas Pérez, Vicente Ruiz...



J. M. Núñez



Juan Posada

Vicente Zabala de la Serna, desde “ABC”, es el más abundante de los cronistas diarios en la actualidad y su medio es el que más espacio dedica a la fiesta. Incisivo, aprovechando cualquier muletazo para asaetear a políticos, empresarios taurinos y malos usos, está puesto en la actualidad y es de los siguen la consigna de que noticia es lo que alguien quiere ocultar y lo demás es publicidad. Irreverente con el sistema y con valor para meterse en el terreno que temen los babosos.

Está a cargo de la crítica taurina en el diario “**La Razón**” el que fuera matador Juan Posada que analiza las faenas con visión didáctica de profesional experimentado. Es un caso único en el taurinismo el de un matador de toros, licenciado en perio-

dismo, escritor y que ejerce la crítica con asiduidad.

Para el diario “**El Correo**”, y el grupo de cabeceras de Vocento, informa de las ferias a través de la agencia Colpisa el referido “Barquerito” que suele ser muy detallista con el comportamiento de los toros a la hora de juzgar las actuaciones de los profesionales del toreo.

Juan Miguel Núñez es el periodista que dirige la sección taurina de la agencia “**Efe**” y lo hace puntual y con celo profesional cubriendo la mayoría de las ferias de España y controlando sus correspondientes en las que no puede asistir. Puede decirse que toda publicación que no edita el resumen de los festejos de cada día con

inmediatez es debido a que no se sirve de Efe.

Capítulo especial en el periodismo taurino merece Francisco March, de **“La Vanguardia”**; y muy cerca le anda Soto Viñolo, que forrándose de militancia y poniéndose por montera la marginalidad reinante hacia lo taurino en Cataluña y Barcelona, escriben de toros, hacen crónicas y apoyan la causa con valor y preparación.

Puede concluirse que en la actualidad ronda la media docena de firmas que se mueven en la alta crítica trashumante y que el tan manido tema de los cronistas “sobrecogedores” es un residuo anacrónico.

El periodismo en provincias

Los diarios de provincias suelen volcarse cuando tienen lugar las ferias de las capitales. Fuera de temporada, la información taurina brilla por su ausencia como en los diarios nacionales. Las secciones radiofónicas son más frecuentes.

Puede ser una excepción Salamanca con tres cabeceras: **“El Adelanto”**, **“La Gaceta”** y **“Tribuna”** que semanalmente editan un suplemento taurino que amplían en la feria de la capital. También se editan libros sobre el tema y los nombres de “Don Lance” y Perelétgui, no hace tanto desaparecidos, se echan de menos aunque haya un plantel amplio de jóvenes en el periodismo taurino. Alfonso Navalón no



Carlos Perelétgui

tenía tribuna desde sus penúltimos años y dejó huella en **“El Adelanto”** y **“Tribuna”**.

Javier Villán en sus estudios de **“La crítica taurina”** ha escrito que la información taurina “provinciana” o regionalista tiene trato especial en Valencia, Andalucía, País Vasco, La Rioja y Navarra.

El canal televisivo de Castilla La Mancha ofrece numerosos festejos y todos relacionadas con plazas de la región o si son de otras latitudes con carteles que incluyen toreros manchegos que se han visto muy apoyados por el prenotado medio que ha aireado festejos de promoción en novilladas y corridas de toros.

La televisión de Madrid que controla Moncholí, en lo taurino, retransmite abundantes carteles y algunos menos las de Valen-

cia y Andalucía. Todas suelen ofrecer información y programas taurinos diversos... cuando no se convierten en centros terapéuticos.

TVE, que en lo taurino estuvo hasta no hace mucho controlada por Fernando Fernández Román, ni ofrece corridas de toros ni una información para tocarle palmas sino todo lo contrario ¡El desencanto oficial!

A niveles más caseros se supone que habrá difusión limitada por mil cauces ya que en cada casa de vecinos hay una emisora de televisión.

Avances de última hora

El toreo y el toro han evolucionado y lo mismo puede escribirse de la información taurina. Hace medio siglo las crónicas se leían en los diarios dos días después de la corrida y en la actualidad hay páginas de internet en las que se informa toro a toro de lo que sucede en corridas especiales y el resultado de las demás se conoce a los cinco minutos de haber terminado el espectáculo. Para cuando los espacios radiofónicos, que suelen tener horarios para panaderos, o agencias ofrecen las novedades ya las conoce el curioso o aficionado sin mayor esfuerzo.

Las rotativas de los diarios y toda la trama de impresión nada tienen que ver con una década atrás y los críticos ofrecen sus crónicas, en la inmensa mayoría de los casos, con telefonía móvil o por ordenador ajustando el comentario a espacios

predeterminados en las maquetaciones. Lo anterior no facilita en modo alguno las piezas literarias atractivas.

Los diarios “cierran” a tempranas horas y ponen esencial empeño en la veloz recepción de texto y puntual distribución del “papel”.

Hay agencias taurinas de internet que incluso transmiten noticias a los teléfonos móviles de forma continua tras previa contratación.

Los reportajes sobre el mundo de los toros –ganaderías, museos, figuras históricas, plazas monumentales...– también es periodismo taurino. Pero en la fiesta de toros, aún siendo anacrónica y con no



“Tabaco y Oro”

todo loable, existe la verdad de que se muere en la escena. Por eso sirve lo que dijo Francisco Umbral: "Sin sentido crítico no hay posible avance hacia cualquier tipo de verdad. Toda comunidad humana necesita de grandes críticos para ser grande".

El auténtico periodismo taurino está en la crítica que es lo menos parecido a la publicidad taimada.

"Tabaco y Oro", poeta, crítico taurino y de arte, dejó escrito lo que sigue: "Un censor solvente hace más por un colectivo que cien cortesanos melifluos y aplaudidores sempiternos".

El colectivo taurino necesita al periodismo continuado. No al oportunista que sólo existe ante acontecimientos excepcionales.